

El arte de la poesía*

WILLARD SPIEGELMAN

Entrevista con Charles Tomlinson

Willard Spiegelman: Su carrera ha durado casi cincuenta años. ¿Cómo llamaría usted a su avance? ¿Podría usted empezar por su educación, primero en la escuela y luego en la universidad? ¿Cómo se preparó para ser poeta?

Charles Tomlinson: Cuando llegué a la universidad quedé profundamente decepcionado. Pronto vi que la enseñanza de mi tutor en Cambridge era inferior al estímulo que yo había recibido en la escuela. Se necesitan dos buenos maestros en cualquier escuela, que son los que tuve, para hacer penetrar el mensaje de la civilización: el papel que las escuelas deben desempeñar. Lo debí de debo a mis dos buenos maestros: Gerhard Kutter (que pronto anglicizó su nombre, como Gerald Cutner), judío alemán que había huido de Hitler, quien nos enseñaba alemán. Y un escocés, Cecil Scrimgeour, quien nos enseñaba francés y había recibido gran influencia de los cuáqueros; sin embargo, admiraba la civilización de la Francia de Luis XIV. Cuando, hace unos años dije a un colega, en el departamento de francés de la Universidad de Bristol, que en la escuela leímos a Racine, Corneille y Molière y que estudiamos considerablemente una antología en que aparecían Hugo, Baudelaire, Gautier y Verlaine, me contestó: "No esperamos hoy ese tipo de cosas." Por su tono, vi que creía que yo estaba exagerando. Lo que no le dije fue que esta antología contenía un estudio de la versificación francesa y que también habíamos leído una novela de Balzac. Nuestro alemán no nos fue enseñado en forma tan concentrada, pero tener una base en Schiller, Heine, Kleist y Carossa no era un mal principio, y contar con alguien que pudiera explicarnos el imperativo catártico de Kant, hacernos un rápido esbozo de Nietzsche, introducirnos en la obra de Rilke, describir la forma en que Thomas Mann mondaba una manzana con precisión quirúrgica... bueno, todo eso fue abriendonos un camino, más allá de la negra ciudad industrial en que naci, para tener un sentido de toda Europa.

W.S.: ¿De modo que la lectura le llevó a usted de las provincias a una visión más cosmopolita e internacional?

C.T.: Fue la sensación de pertenecer a Europa, que pronto echó raíces en mi imaginación. Cuando nuestro maestro de francés, como traslado para Racine, nos dio un curso de teatro trágico, remontándose a los griegos, y haciendo citas de la *Poética* de Aristóteles, el corazón me daba un vuelco. Nos explicó todos los términos griegos: *menni peripeteia* y *anagnorisis*. Así, cuando vi *La Bohemia* de Puccini (mi primera ópera) en el teatro del lugar, noté cuantos de esos mismos términos se aplicaban a Puccini, y, de vuelta en la escuela, se lo dije. "Sí", me contestó, "pero pobemente encarnados." Me sentí un tanto ofendido. Adm creó que fue un poco rudo con Puccini, pero ese salvable desafío me llevó al concepto de normas críticas y comprendí que la terminología en abstracto en realidad no puede ayudarnos en la cuestión de la calidad. Tal fue una buena y temprana advertencia sobre la futilidad de teorizar.

El arte de la poesía [artículo] Charles Tomlinson.

Libros y documentos

AUTORÍA

Tomlinson, Charles, 1927-

FECHA DE PUBLICACIÓN

2000

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

El arte de la poesía [artículo] Charles Tomlinson.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)

Mapa